



Estimados padres,

9 de septiembre de 2026

Si tuviera que elegir los dos aspectos más importantes de la educación primaria católica, elegiría la fe y la alfabetización. Quiero hablar de ambos en los próximos boletines y, finalmente, mostrar cómo pueden complementarse. Esta carta se centrará en lo que los padres pueden hacer para ayudar a sus hijos a amar la lectura.

¡Léele a su hijo todos los días y los resultados serán evidentes! Mem Fox, una reconocida experta en alfabetización infantil, afirma que los niños deberían leerles al menos mil libros antes de entrar al jardín de infancia. Puede parecer una tarea abrumadora, pero si los padres les leyeran solo un libro al día, lograrían el objetivo en tres años. Recuerde que los libros infantiles son cortos y a menudo se pueden leer en voz alta en tan solo cinco o diez minutos. Si un día está muy ocupado, pídale a un hermano mayor, tío, tía o abuelo que les lea a los pequeños. ¡Leer es bueno para todos!

Cuando les leas a tus hijos, tu objetivo no es que lean con fluidez por sí solos; eso déjase a sus maestros. Tu objetivo es inculcarles el amor por la lectura. ¡Lee por diversión, por alegría, por amor! Sé creativo, cambia tu voz para imitar a los personajes. Los niños se reirán cuando intentes imitar al Lobo Feroz, al Hada Madrina de Cenicienta, etc. Puedes hacerles algunas preguntas al terminar el libro, como: "¿Cuál fue tu parte favorita de la historia? ¿Qué personaje te gustó más? Si tú escribieras la historia, ¿cambiarías alguna parte?". Una simple conversación sobre la historia después de leerla desarrolla la comprensión lectora, pero recuerda que debe ser amena y divertida. Queremos que leer sea divertido, no una obligación.

Padres de niños pequeños, no olviden las canciones infantiles. Son fundamentales para su desarrollo. Un niño que ha escuchado muchas canciones infantiles distingue mejor los fonemas (los sonidos de las letras y sus combinaciones) y tendrá más éxito en el aprendizaje de la fonética.

A menudo, los padres les leen a sus hijos desde la infancia hasta la primaria y luego dejan de hacerlo cuando los niños se vuelven lectores más independientes. Nunca dejen de leerles a sus hijos. El padre Michael Morin, párroco de la parroquia del Santísimo Sacramento y ex superintendente de la escuela secundaria Pius X, todavía se reúne con sus hermanos para leer en voz alta y comentar libros. Leer en voz alta no solo estimula intelectualmente, sino que también fortalece a la familia. Es una manera sencilla y placentera de brindarles a sus hijos todo tipo de beneficios. ¡Comencemos hoy mismo!

En el Corazón de Cristo Rey,

Hermana Mary Alma, CK

1 de octubre: Reuniones de padres y maestros
9:00 - 12:00, 1:00 - 5:00, 6:00 - 8:00